

*P*erspectivas de *g*énero.

**Historia, actualidades y retos desde una óptica
interdisciplinaria**

Oliva Solís Hernández/Norma Gutiérrez Hernández

Coordinadoras

Primera Edición 2015

Título de la edición original:

*Perspectivas de género.
Historia, actualidades y retos desde una óptica interdisciplinaria.*

© Oliva Solís Hernández
© Norma Gutiérrez Hernández

© **Universidad Autónoma de Zacatecas**
Licenciatura en Historia.
Maestría en Humanidades y Procesos
Educativos.
Enseñanza y difusión de la Historia
(UAZ-CA-184).
Unidad Académica de Filosofía.
Unidad Académica de Psicología
Grupo de investigación
“Etnofarmacología Biomédica”.
Coordinación de Equidad y Género.

© **Universidad Autónoma de Querétaro**
Modernidad, desarrollo y región
(UAQ-CA-55).

© **Universidad Nacional Autónoma de México**
Instituto de Investigaciones sobre la
Universidad y la educación.

© **Universidad Autónoma de Aguascalientes**
Doctorado de Ciencias Sociales y
Humanidades.

© **Secretaría de las Mujeres Zacatecas de
Gobierno del Estado.**

© **Subdirección de Enseñanza e Investigación
del Instituto Zacatecano de Cultura “Ramón
López Velarde”.**

© **Instituto Electoral del Estado de Zacatecas.**

© **Crónica del Estado de Zacatecas.**

© **Asociación Nacional de Cronistas de
Ciudades Mexicanas A. C.**

© **Igualdad S. C.**

Edición y diseño: Ana González Hernández

D.R© Universidad Autónoma de Querétaro, Centro Universitario, Cerro de las Campanas s/n C.P
76010

ISBN: 978-607-513-148-1

Hecho en México

Made in Mexico

Índice

<i>Agradecimientos</i>	7
<i>Prólogo</i>	9

PRIMERA PARTE

Historia

La bruja, la curandera y el nacimiento de la ciencia moderna	16
<i>María del Rosario Farga Mullor</i>	
La domesticación de las mujeres y redefinición de la feminidad y la masculinidad: las mujeres como los salvajes de Europa	28
<i>María del Rosario Farga Mullor</i>	
Problemáticas del estudio de las mujeres indígenas previo a la Conquista; fuentes y metodología	40
<i>Marco Antonio Valdez Morales</i>	
Mujeres negras: esclavas por su Historia, libres por su pensamiento. La esclavitud valle de Toluca. Siglo XVII	52
<i>Georgina Flores García , Marcela Janette Arellano González y Brenda J. Vazquez Montes de Oca</i>	
El delito de estupro forzoso y los rastros de violencia en el cuerpo femenino. Ciudades de México y Valladolid durante el siglo XVIII	65
<i>Magali Lizbeth Sánchez Pineda</i>	
Delitos y mujeres en el estado de Querétaro durante los años de 1854 a 1863	78
<i>Eva Lilia Acosta Garnica</i>	
Expulsadas del Edén: la vida fuera del convento de las mujeres exclaustradas en Morelia a través de la crónica de una religiosa de la Orden del Carmen 1867-1882.	91
<i>Amparo Fabila Blanco</i>	
Las Conferencias de San Vicente de Paul de Señoras. Su colaboración y trabajo en el arzobispado de Michoacán	103
<i>Miriam Araceli Pimentel Espinoza</i>	
Sobre algunas características de las mujeres inscritas en el Registro de Mujeres Públicas conforme al reglamento expedido por S.M. el Emperador el 17 de febrero de 1865.	116
<i>Ana Margarita Ramírez Sánchez</i>	
La dote y los bienes de la mujer en el México independiente	129
<i>Verónica Ramos Benítez</i>	
Las mujeres y el cuidado de la salud pública en la sociedad porfiriana. Protagonistas de una labor invisibilizada (1876-1910)	136
<i>Betzabé Arreola Martínez.</i>	

Las ciencias de la salud contra el decoro femenino	149
<i>Josefina Torres Galán</i>	
Los contenidos educativos de las escuelas de niñas en Yucatán a finales del siglo XIX ...	161
<i>Diana Crucelly González Rey</i>	
La feminización de la enseñanza superior ante la modernización social y las nuevas oportunidades laborales en el porfiriato. El caso de la Escuela Superior de Niñas de Xalapa, Veracruz.....	173
<i>Ana María García García</i>	
La participación de las mujeres en las exposiciones universales del siglo XIX	185
<i>María de Lourdes Herrera Feria</i>	
Entre lo público y lo privado: las fuentes de agua públicas y las prácticas de consumo femeninas en la ciudad de Puebla, primeros indicios.....	199
<i>Elva Rivera Gómez y Monserrat Ortega</i>	
De la economía doméstica a la economía política: la formación de las profesoras durante la Revolución en San Luis Potosí	209
<i>María Guadalupe Escalante Bravo</i>	
1914. Las poblanas ante la llegada de las fuerzas constitucionalistas	218
<i>Gloria Arminda Tirado Villegas</i>	
Un protagonismo femenino a través de algunos menús localizados en la Junta reguladora de precios. Ciudad de México 1915-1917	229
<i>Carolina Zenteno Roldán</i>	
Mujer moderna y comunicación: las crónicas periodísticas a principios del siglo XX.....	236
<i>Nora Lizet Castillo Aguirre</i>	
Cambios y permanencias: las mujeres queretanas en el periodo entreguerras.....	246
<i>Rosa María Valencia Baca</i>	
La Reforma Agraria en Zacatecas (1915-1943): un problema con diferencia de género .	255
<i>Claudia Serafina Berumen Félix</i>	
Homicidio pasional, género y justicia en México, 1929-1971	265
<i>Saydi Núñez Cetina</i>	
Detractoras de la maternidad. La ausencia de hijos como causal de divorcio. Morelia 1950-1959	277
<i>Mónica Lorena Murillo Acosta</i>	
La incorporación de las mujeres a la política en Puebla, en el contexto del cacicazgo avilacamachista, 1953-1970	288
<i>Josefina Manjarrez Rosas</i>	

Del silencio al testimonio: las estudiantes en el contexto de la insurgencia estudiantil en la Universidad Autónoma de Sinaloa.	299
<i>María Leticia Valencia Saucedo y Mayra Lizzete Vidales Quintero</i>	
Hormiguitas en el Zacatecas contemporáneo: una contribución silenciosa e indispensable en el cuidado ambiental y cultural.	311
<i>Claudia Serafina Berumen Félix y Juana Elizabeth Salas Hernández</i>	
Maestras alfareras en los talleres tradicionales de Zacatecas	321
<i>Margil de Jesús Canizales Romo</i>	
El rol de la mujer en las relaciones de poder dentro del marco industrial automotriz: maquiladoras en Zacatecas.	332
<i>Oswaldo Ríos Muñoz</i>	

SEGUNDA PARTE
Historias de vidas

María Martínez de Pérez Almiroty: una mujer para emular	343
<i>Sara R. Bonilla del Río</i>	
Religión y género: historias de vida en la región tzeltal de Chiapas.	351
<i>Susie Morales Moreno</i>	
Conflictos de madres solas en la Montaña Alta de Guerrero.	359
<i>Guadalupe Martínez García y Antonio de Jesús López</i>	
Ángela Ramos Aguilar (Juana Gallo): entre los límites de la historia y la leyenda	367
<i>Norma Gutiérrez Hernández y Juan Ramiro Gutiérrez Hernández</i>	
Experiencias docentes de una maestra en la capital potosina 1951-1988.	380
<i>Blanca Susana Vega Martínez</i>	
El magisterio una profesión para mujeres. El caso de seis maestras del municipio de Zumpango.	392
<i>Yolanda Evangelina Tapia Real</i>	
Margarita Reyna Castro Sánchez. Jefa de estación	400
<i>Patricio Juárez Lucas</i>	
De la lucha contra el olvido: Alaíde Foppa entre nosotras	407
<i>Verónica García Martínez</i>	

Maestras alfareras en los talleres tradicionales de Zacatecas

Margil de Jesús Canizales Romo
Universidad Autónoma de Zacatecas

Introducción

La ponencia tiene como objetivo analizar la función de la mujer en los talleres de alfarería tradicional en el estado de Zacatecas; proceso que se acentúa en el contexto de una sociedad migrante, donde la mujer es pilar fundamental como jefa de familia y como titular de talleres de alfarería en el estado de Zacatecas. De igual forma, se analiza la división social del trabajo dentro de los talleres de alfareros y la importancia de las manos femeninas en el proceso de elaboración de diversos enceres, así como el ingenio en la innovación de las maestras alfareras que da como resultado la introducción de nuevos productos. La investigación parte de un trabajo más amplio que pretende hacer visible el trabajo callado y cotidiano de las mujeres alfareras y contribuir al reconocimiento social de uno de los oficios más antiguos de la historia.

La palabra *alfarería*, entendida como el arte o industria de fabricar objetos de barro endurecidos por medio del cocimiento, es una actividad que ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia. La palabra *cerámica* parte de la definición anterior, pero utiliza en su proceso diversos esmaltes y otras técnicas de vidriado, además de requerir un cocimiento especial, esta actividad ha evolucionado lentamente a través de los siglos, hasta llegar a sus formas contemporáneas.¹ Algunos autores identifican como productos de la cerámica los ladrillos, baldosas de barro sin esmalte, fabricados industrialmente y mencionan que posiblemente se ha adoptado la palabra *cerámica* sustituyendo a la de *alfarería* a partir del término *ceramic* en inglés.²

La producción y consumo de la alfarería tradicional zacatecana paulatinamente se han visto modificada por el proceso de globalización en que nos encontramos inmersos. En el mejor de los casos, este proceso ha contribuido a cambiar de una producción de objetos

¹ Robert E. Smith y Piña Chan Román (1962), *Vocabulario sobre cerámica*, pp. 3 y 8.

² José Arturo Burciaga Campos (Coord.) (2009), *Memoria sobre el arte popular*, p. 1.

utilitarios a decorativos. En casos más drásticos han desaparecido los talleres tradicionales ante la ausencia de una demanda local redituable, debido a la sustitución de objetos de barro por enseres fabricados en plástico y otros materiales de producción industrial, mientras que los artesanos se han dedicado a otras labores para el sustento de su familia.

Aquí radica la importancia de preservar los procesos de producción tradicionales, máxime cuando se conoce la arraigada tradición alfarera de municipios zacatecanos tales como Jerez, Ojocaliente, Guadalupe, Fresnillo, Villa García, El Teúl de González Ortega, Tabasco, Pinos, Jalpa, Monte Escobedo, Ciudad Cuauhtémoc y Villanueva.

Es pertinente realizar una valoración de la actividad cerámica a fin de observar cómo, una rica tradición ya existente en el periodo prehispánico, se ha enriquecido y evolucionado a través de los siglos con la adopción de técnicas y formas venidas del Viejo Continente y del Lejano Oriente, para llegar a constituir uno de los elementos de mayor identidad nacional. Cabe mencionar que en la actualidad la cerámica sigue ampliando sus posibilidades gracias al esfuerzo y la creatividad de artesanos y artesanas, y que constituye el orgullo de nuestra comunidad, motivo de atención de las autoridades y patrimonio cultural de nuestro país.³

Los talleres tradicionales en Zacatecas

Los talleres tradicionales son aquellos identificados dentro de la cultura material popular, en el sentido de poseer un origen tradicional en sus técnicas de elaboración, en la utilización de materiales o insumos, maquinarias y herramientas (horno de origen español, etc.) igualmente tradicionales, y que producen ciertos objetos de uso utilitario (ollas, cazuelas, comales, jarros, macetas, floreros, etc.) para un sector de la sociedad netamente popular con quienes comparten una cultura y una tradición gastronómica común.

En Zacatecas, si bien podemos identificar un comercio pujante de cerámica, principalmente en la ciudad capital, a finales del siglo XIX y durante gran parte del XX, es muy probable que esa mercancía proviniera de los núcleos alfareros ubicados en diversos municipios del estado. Algunos relativamente cercanos a la capital como: Guadalupe, Ciudad Cuauhtémoc, Ojocaliente, Fresnillo, Jerez; otros un tanto más distantes ubicado en

³ Instituto del desarrollo Artesanal del Estado de Zacatecas (2007), *Proyecto Colección Zacatecas*, p. 1.

el sur de la entidad, Villanueva, Tabasco, Monte Escobedo, Jalpa y el Teúl de González Ortega; mientras que hacia el sureste encontramos a Pinos y Villa García.

Los alfareros son personas procedentes de áreas rurales del estado con una formación escolar elemental y dedicados, en algunos casos, a otras actividades como la agricultura, la ganadería, la construcción y la emigración. En otros casos, la llegada de remesas de Estados Unidos enviadas por sus hijos e hijas complementa los ingresos económicos de las familias alfareras.

El trabajo en los talleres tradicionales había sido predominantemente masculino, con raras excepciones donde las dueñas viudas de algún alfarero se hicieron cargo del taller. Un detalle peculiar es que no es común que se les denomine *maestras* a las responsables de un taller como sí ocurre en el caso masculino. Los talleres son pequeñas unidades de producción donde generalmente se emplea a los integrantes de la familia, especialmente a los hombres, aunque también se involucra a mujeres en algunas partes del proceso de producción, como más adelante veremos.

Existe una gran variedad de productos utilitarios resultantes de la actividad de los alfareros tradicionales zacatecanos, cuyos usos son variados. Los utensilios de cocina: cazuelas, ollas, comales y molcajetes; de mesa: platos de diversos tamaños, jarras, jarros, salseras, tazones, entre otros; y en menor medida objetos decorativos como macetas o macetones y floreros, todos de consumo local y adaptados a las costumbres gastronómicas criollas y mestizas de la región.

Las técnicas tradicionales que utilizan en su totalidad los talleres de alfarería tradicional en Zacatecas, mantiene algunas de las técnicas de elaboración que se utilizan desde hace, por lo menos, de cien a ciento cincuenta años. El diseño de moldes es en general para artículos de tipo utilitario que se relaciona con la preparación y almacenamiento de alimentos, y proliferan gran variedad de ellos. En Pinos, Zacatecas, se ha preservado la técnica tradicional conocida como *de listón o churros*, el moldeado, bruñido y esmaltado, así como la utilización de bajas temperaturas.⁴

En los talleres de otros municipios, los motivos decorativos aplicados corresponden a épocas más recientes, remontándose posiblemente hasta finales de la época porfiriana. En

⁴José Arturo Burciaga Campos (Coord.) (2009) *Op. Cit.*, p. 1.

Pinos, Zacatecas, es característica la utilización del caracol, que a decir del maestro Francisco Lara Limones lo aprendió a utilizar de su mamá, la señora Tomasa Limones de 86 años de edad, titular de un taller alfarero, quien a su vez lo heredó de sus tíos y abuelos que ya lo utilizaban con anterioridad.⁵

La división social del trabajo y jornada laboral

La alfarería tradicional en Zacatecas, no obstante de ser una actividad mayoritariamente masculina involucra a los miembros de una familia en diversas labores, Por ejemplo, a los niños en algunas trabajos que no requieren de un conocimiento técnico especializado, como cambiar las piezas cerámicas mientras se están secando, el acarreo de piezas hacia el horno y de regreso a la bodega para almacenarlas.

La extracción y acarreo del barro y de la leña es una labor casi exclusivamente masculina por lo rudo del trabajo. La preparación del barro, trabajo no menos pesado que el anterior, es posible que lo realicen tanto hombres como mujeres. En la elaboración de algunas piezas las manos pequeñas y delicadas de las mujeres alfareras son especiales para detallar algunos interiores de piezas también pequeñas. En la familia Lara Limones, de Pinos, Zacatecas, las mujeres (madre e hija), además de elaborar todo tipo de cerámica, se dedican a la manufactura de piezas pequeñas y al decorado de los productos, mientras que los hombres (padre e hijo) extraen y preparan el barro, elaboran piezas y realizan la el cocimiento de las mismas.

Las manos femeninas, laboriosas y creativas se dedican a la producción de objetos pequeños y delicados, o bien aquellos que requieren mucho cuidado en los detalles sobre todo decorativos. De igual forma, menciona Francisco Lara Limos, que la decoración de la mayoría de las piezas alfareras está a cargo de las mujeres porque “las manos de ellas son más cuidadosas y delicadas para los adornos que llevan más detalle, y se ve tienen más paciencia para esos trabajos”⁶

Es común que como parte de proceso de transmisión de conocimientos los niños alfareros realicen las mismas piezas que sus padres, pero en miniatura, comenzando así su

⁵Entrevista con el Francisco Lara Limones, 58 años de edad, Maestro alfarero de Pinos, Zacatecas, El Saladillo, Gral. Pánfilo Natera, Zacatecas, 2 de mayo de 2009.

⁶*Idem.*

instrucción formal en las cuestiones del manejo del barro y que da como resultado la producción de una serie de trastecitos de diferentes tipos como cazuelitas, jarritos, molcajetes pequeños y otros enceres que forman parte del juguete tradicional mexicano.

Todos los alfareros que empleaba en el taller de la familia Ruiz comenzaban a moldear a las dos o tres de la mañana y al amanecer, entre las seis y siete de la mañana las piezas ya estaban listas para el secado u oreado. De esta manera continuaban las labores para otras partes del proceso y se extendía la jornada hasta las seis o siete de la tarde. En este taller no recibían un salario fijo sino que pagaban “a destajo, y a la tercia”, es decir el alfarero que manufacturaba las piezas recibía la tercera parte del valor de los productos. Así, dependiendo de la cantidad de piezas que realizaban y del tamaño y las características de las mismas, era el pago que recibía semanalmente.⁷

Cuando el alfarero trabaja por su cuenta la jornada puede comenzar a las siete de la mañana y se prolonga hasta las tres o tres y media de la tarde.⁸ Don Daniel Torres de Villanueva, comienza su jornada más tarde, a las nueve o diez de la mañana, pero continúa trabajando hasta que los rayos del sol se lo permiten, entre las siete y las ocho de la noche, incluyendo los domingos que son los días de venta, además de que “ni los días de guardar la producción de debe descuidar, hay que bornearla para que seque parejo”.⁹

En talleres tradicionales propiedad de una familia las jornadas de trabajo, aunque arduas, suelen ser algo flexibles por el hecho de que las piezas se manufacturan a mano, aun cuando se utilizan tornos o moldes es una producción no estandarizada que no permite una mecanización de la producción. En algunos talleres la alfarería se combina con los trabajos agrícolas, ganaderos y domésticos por el tiempo de espera en el secado, en el cual también se deben tener sumos cuidados del agua, del aire y sol. Las jornadas también están determinadas por la demanda o los pedidos que la clientela o el intermediario realizan al alfarero.

⁷ Entrevista con el maestro Juan de Loera Pulido, 61 años de edad, Tabasco, Zacatecas, 9 de mayo de 2009.

⁸ *Idem.*

⁹ Entrevista con el maestro Daniel Lozano Torres, de Tabasco, Zacatecas, 9 de mayo de 2009.

Creatividad de las maestras alfareras

Actualmente, uno de los retos que plantea la alfarería tradicional es la innovación o evolución en los diseños, considerando las actuales condiciones de mercado, el gusto por diseños novedosos, pero que parten de una misma tradición, así como la utilización de diversas tecnologías en la cocina. Esto lo comprendió a la perfección la Maestra María del Carmen González de Ciudad Cuauhtémoc, Zacatecas, y comenzó a evolucionar los comales, que por tantos siglos habían permanecido sin cambios significativos.

La maestra Carmen se dio cuenta que si bien había caído en desuso el comal tradicional para tortear, había la necesidad de elaborar un diseño de comal de barro que se adecuara a las estufas de gas, introducidas en los hogares zacatecanos en la segunda mitad del siglo XX. Este comal consta de un diseño compacto, cuyo tamaño comprende dos chimeneas de la estufa de gas y actualmente es utilizado para tortear o calentar tortillas.

Otro ejemplo de innovación son los refractarios de doña Carmen que se utilizan en hornos de gas y microondas. Los moldes que utilizan en este taller para la elaboración de diferentes tipos de refractarios están basados en los famosos enceres de plástico de la marca transnacional *Tupper Ware*. Tal vez la inversión para elaborar estos diseños en barro sea mayor, pero es un gasto que la maestra está dispuesta a hacer para después recuperarlo mediante la venta de sus refractarios y comales de diseños compactos y modernos.¹⁰

Al observar el ingenio de esta maestra nos damos cuenta que la alfarería, no obstante que enfrenta tiempos difíciles por la estrecha demanda, la creatividad y el tesón en el trabajo de cada día de nuestros artesanos sacará adelante esta práctica milenaria, que a lo largo del tiempo ha acumulado gran cantidad de saberes y técnicas. Es importante mencionar que la calidad de las piezas cerámicas no es el resultado final de la manufactura, sino producto de una serie de cuidados en cada parte del proceso, desde la selección y combinación de los barros hasta el decorado.

¹⁰ Entrevista con la maestra María del Carmen González Esquivel, 63 años de edad, alfarera de Ciudad Cuauhtémoc, Zacatecas, 17 de mayo de 2009.

Talleres de maestras alfareras de reciente creación

Con la iniciativa del entonces Instituto del Desarrollo Artesanal de gobierno del Estado, (actualmente Subsecretaría de Desarrollo Artesanal) se crearon entre 2004 y 2010 numerosos talleres de alfarería que abrevan de los saberes de talleres tradicionales, pero con una característica particular: están dirigidos casi exclusivamente por mujeres alfareras cabeza de familias. Por las condiciones que guarda la alfarería considero que aquí comienza una nueva etapa en los quehaceres de alfarería y cerámica en la entidad, puesto que el objetivo es preservar los saberes y las técnicas de los talleres tradicionales en una búsqueda de nuevos diseños, que se inserten en las actuales condiciones de producción y mercado de los productos cerámicos.

En la mayoría de los casos, este tipo de talleres surgen como una alternativa laboral casi exclusivo para mujeres jefas de familia, instruidas por alfareros y alfareras tradicionales y asesorados por diseñadores e instructores del sector gubernamental. Esta característica de sexo es pertinente, máxime cuando se trata de poblaciones eminentemente migrantes, como el Saladillo, Gral. Pánfilo Natera y Chupaderos, Villa de Cos, comunidades donde los hombres mayoritariamente son los que emigran, mientras que las mujeres se quedan a enfrentar las dificultades económicas de sostener y formar a su familia.

Este tipo de talleres son la muestra de los esfuerzos por preservar, por un lado, los saberes del arte y cultura populares, y, por otro, de crear alternativas laborales para localidades con índices considerables de emigración. En términos de cambio, mientras que en los talleres alfareros tradicionales el trabajo era predominantemente masculino y los saberes del oficio se transmitían de padre a hijo, en los talleres de reciente creación está ocurriendo un proceso sumamente interesante donde las mujeres son responsables de talleres y transmisoras del conocimiento. Gracias a estos talleres en Zacatecas se está afianzando un fenómeno interesante que ha ocurrido en otras partes de México, como Zipiajo, Michoacán y en algunos municipios de Oaxaca, donde la elaboración de ollas y comales ha constituido, por mucho tiempo, una alternativa de ingreso económico para las mujeres, con su gran creatividad en la ornamentación, pero también con su singular

persistencia en la transmisión de saberes, tal vez de manera especial hacia sus hijas, nueras y nietas.¹¹

El taller ubicado en Chupaderos, Villa de Cos, Zacatecas, se estableció en 2005, participando como instructores diversos maestros alfareros como don Ramón Murillo, de Jerez, Zacatecas, Karina Luna Juárez y Leobardo Miranda, de la capital del estado, entre otros. El grupo de mujeres que integran este taller, al frente de Presciliana Hernández Acevedo y Elvira Ávila Vázquez comenzaron a producir macetas, ollas, cazuelas y jarros, así como figuras navideñas en pequeñas dimensiones que se utilizan en los nacimientos como borregos de distintos diseños, peces de diversos tamaños, patos, casitas, magueyes y nopales.¹²

En Cuauhtémoc, Zacatecas, se establece otro taller para mujeres donde participa como Maestra instructora la Señora María del Carmen González Esquivel de 63 años de edad, una mujer emprendedora y creativa dispuesta a compartir sus saberes y sus técnicas con cerca de 30 mujeres que asisten a su taller, donde elaboran desde comales de diferentes dimensiones y diseños hasta tortilleros térmicos, salseras, jarras en varios modelos, pequeñas macetas, así como una gran variedad de platos y jarros. La nutrida asistencia y constancia de este taller se debe sin duda al entusiasmo de su maestra, pues doña Carmen está dispuesta a enseñar el oficio que aprendió al casarse con un alfarero el maestro Juan Hernández Sotelo, quien también apoya al taller sobre todo a abastecerlo de materias las primas para que nunca falte barro y leña.¹³

Por lo que respecta al taller de El Saladillo, General Pánfilo Natera, Zacatecas, en el cual enseña el maestro Francisco Lara Limones de Pinos, está compuesto por más de 20 mujeres en su mayoría jóvenes, así como tres hombres. Este taller ya tiene pedidos importantes de mercancía entre macetas, ollas para el agua, jarros de diferentes tamaños, floreros, joyería diversa y copas. Paulatinamente se está consolidando en cuanto a una producción autónoma y original.

¹¹Verónica Oikión Solano (1998), *Manufacturas de Michoacán*, pp. 94 y 110.

¹² Entrevista con la maestra Presciliana Hernández Acevedo, 44 años de edad, Chupaderos, Villa de Cos, Zacatecas, 2 de mayo de 2009.

¹³ Entrevista con la maestra María del Carmen González Esquivel, 63 años de edad, alfarera de Ciudad Cuauhtémoc, Zacatecas, 17 de mayo de 2009.

La ceramista Karina Luna Juárez titular del taller “Refugio Reyes” es una artista y maestra alfarera comprometida que, además de dedicarse a la investigación e instrucción en numerosos talleres de mujeres dispersos en todo el estado de Zacatecas, han sabido combinar la esencia de la alfarería tradicional con las nuevas tendencias en una constante innovación de objetos utilitarios, escultóricos y murales.

Con formación como docente de artes plásticas en el Instituto de Artes Visuales de Puebla, María de los Ángeles Perelló, ha logrado varios reconocimientos mediante sus esculturas cerámicas de mujeres en pequeño y mediano formato, logró el segundo lugar en escultura de arcilla en el XXIII y XXIV Premio Nacional de la Cerámica en Tlaquepaque, Jalisco, en 1999 y 2000, respectivamente. Esta importante dibujante y ceramista se ha dedicado a la docencia en artes plásticas, con jóvenes con capacidades diferentes y es integrante del Taller cerámico El Convento de Guadalupe, Zacatecas, fundado por el maestro Jaime Ortiz Domínguez en 1985.

Insuficiente es este espacio para nombrar a todas las importantes ceramistas contemporáneas, en su mayoría ciudadanas, que han realizado significativos aportes al acervo artístico zacatecano, en la rama de alfarería y cerámica. Es importante reconocer el trabajo de mujeres ceramistas como América Herrera Zorrilla, María Guadalupe Pecci Gaytán, Ana Andrea Bocanegra Vargas y Ana Cecilia Morales Guajardo.

Consideraciones finales

Mediante este recorrido panorámico sobre la alfarería quisimos ofrecer al lector una visión que contribuya a valorar el trabajo arduo y cotidiano de los alfareros y alfareras. De manera particular es importante valorar este conocimiento expresado a través de las manos femeninas, en el manejo del barro colorado, en cuyos productos de una alta calidad se refleja el entendimiento que las alfareras tienen con el barro, con sus leyes y caprichos.

Poniendo la mirada en el pasado, Zacatecas cuenta con una arraigada y rica tradición en la práctica de la alfarería que, con múltiples dificultades, ha subsistido hasta nuestros días gracias al trabajo tesonero de los maestros y maestras tradicionales. El reto del presente no es menor y se están dando pasos sólidos en el rescate y preservación de saberes, técnicas y procesos, al mismo tiempo que la constante asesoría y capacitación a los núcleos de alfarería destinados a las mujeres zacatecanas son acciones que están coadyuvando a la inserción de la producción alfarera en un contexto de mercado global.

La participación de la mujer en los talleres alfareros es muy importante y ha estado presente en la realización en determinadas tareas decorativas, sin embargo, cada vez más las maestras alfareras toman las riendas de los talleres imprimiéndole su creatividad y trabajo tesonero en la transmisión de saberes tradicionales.

Es necesario continuar trabajando en una perspectiva definida que fortalezca los pocos talleres tradicionales existentes en el estado a cargo de mujeres y se sigan propagando núcleos de nuevas generaciones de artesanos y artesanas. Esta perspectiva se debe orientar hacia el fortalecimiento y desarrollo de esta rama artesanal mediante la organización de alfareros y alfareras que enfrentan problemas comunes.

Que el presente trabajo contribuya al reconocimiento social del oficio legendario de la alfarería y a la valoración del trabajo cotidiano de maestras y maestros, tradicionales y contemporáneos que con su esfuerzo y persistencia han logrado preservar esta práctica milenaria contribuyendo a su evolución en una sociedad cambiante y compleja.

Bibliografía

Burciaga Campos, José Arturo (Coord.) (2009) *Memoria sobre el arte popular*, Zacatecas, México, Instituto de Desarrollo Artesanal del Estado de Zacatecas/Consejo Nacional para la cultura y las Artes.

Instituto del desarrollo Artesanal del Estado de Zacatecas (2007), *Proyecto Colección Zacatecas*, documento manuscrito.

Smith, Robert E. y Piña Chan Román (1962) *Vocabulario sobre cerámica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México: Investigaciones antropológicas.

Solano, Verónica Oikión (1998) *Manufacturas de Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán/Universidad de San Nicolás de Hidalgo/Gobierno del Estado de Michoacán.

Testimonios orales

Maestra alfarera Karina Elizabeth Luna Juárez, instructora y titular del Taller “Refugio Reyes” de Zacatecas, Zacatecas

Maestra alfarera Presciliana Hernández Acevedo, 44 años de edad, Chupaderos, Villa de Cos, Zacatecas, 2 de mayo de 2009.

Maestra alfarera María del Carmen González Esquivel, 63 años de edad, alfarera de Ciudad Cuauhtémoc, Zacatecas, 17 de mayo de 2009.

Maestro alfarero Francisco Lara Limones, 58 años de edad, Maestro alfarero de Pinos, Zacatecas, El Saladillo, Gral. Pánfilo Natera, Zacatecas, 2 de mayo de 2009.

Maestro alfarero Juan de Loera Pulido, 61 años de edad, Tabasco, Zacatecas, 9 de mayo de 2009.

Maestro alfarero Daniel Lozano Torres, de Tabasco, Zacatecas, 9 de mayo de 2009.

de poder, donde los vínculos personales con intercambios de favores son la estructura humana de base de la sociedad y de la política mexicana¹⁷.

Bibliografía

- Aguilar Rivera, José Antonio (2010), “Los gobiernos posrevolucionarios, 1921 – 1945” en *Arma la Historia, La nación mexicana a través de dos siglos*, México, editorial Grijalbo.
- Carner, Françoise (2006), “Estereotipos femeninos en el siglo XIX”, en *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, México, Colegio de México.
- Foucault, Michael (1996), *Las Redes de poder*, Madrid, editorial Almagesto.
- Guerra, François- Xavier (1999), *México: del Antiguo régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lira Álvarez, Miguel N. (2010), *El Poeta y el Hombre*, México, Gobierno de Tlaxcala.
- Lira y Ortega, Miguel (1965), *Historia de la erección del Estado de Tlaxcala*, México, Gobierno de Tlaxcala.
- Tuñón, Enriqueta (2002), *¡Por fin... ya podemos elegir y ser electas!*, México, CONACULTA.

Acervos.

Hemeroteca de la Biblioteca Central de Tlaxcala Miguel N. Lira; periódico local *El Sol de Tlaxcala*. Fondo, Serie, Caja y Expediente aún sin clasificar.

¹⁷ François- Xavier Guerra (1999), *México: del Antiguo régimen a la Revolución*.

Subsecuentemente, la reforma político electoral promulgada el 10 de febrero del 2014²² que modifica 31 artículos de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, es favorable para los derechos políticos de las mujeres al garantizar una participación equilibrada de mujeres y hombres en nuestro país mediante la paridad.

En las leyes secundarias se observa dos principios para minimizar las brechas de igualdad entre hombres y mujeres en el acceso a los cargos públicos: el “principio de paridad de género”, para asegurar *de facto* la participación igualitaria de mujeres y hombres, en el cual los cupos se distribuyen en términos iguales entre los géneros o con mínimas diferencias porcentuales, y el “principio de alternancia de género”, para asegurar que ningún sexo se quede sin el derecho de participación política, de forma sucesiva e intercalada.²³

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Con la reforma político electoral, el artículo 41 Constitucional define que los partidos políticos “...tienen como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de los órganos de representación política y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo, así como las reglas para garantizar la paridad entre los géneros, en candidaturas a legisladores federales y locales”²⁴.

²² Diario Oficial de la Federación, (2014), *Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia política-electoral*. México, Secretaría de Gobernación.

²³ Roselía Bustillo, *Líneas Jurisprudenciales, Equidad de género y Justicia electoral*, p.8.

²⁴ Art. 41 – I. Constitucional antes de la reforma: Los partidos políticos tienen como fin promover la participación del pueblo en la vida democrática, contribuir a la integración de la representación nacional y como organizaciones de ciudadanos, hacer posible el acceso de éstos al ejercicio del poder público, de acuerdo con los programas, principios e ideas que postulan y mediante el sufragio universal, libre, secreto y directo. Sólo los ciudadanos podrán formar partidos políticos y afiliarse libre e individualmente a ellos; por tanto, quedan prohibidas la intervención de organizaciones gremiales o con objeto social diferente en la creación de partidos y cualquier forma de afiliación corporativa.

Perspectivas de género.

Historia, actualidades y retos desde una óptica interdisciplinaria, se terminó de editar en abril de 2015, en la Universidad Autónoma de Querétaro, Cerro de las Campanas S/N, Col. Las Campanas, Querétaro, Qro., México, 76000. El tiraje fue de 500 ejemplares.